

**Si Jehová no edificare la casa,
En vano trabajan los que la edifican;**

Consideraciones Fundamentales Antes de Ir, Comenzar o Enviar

Dedicado a:

La generación anónima, sin identidad y victoriosa que verá al Señor regresar a la tierra y a mi hijo milagroso (ahora de 18 meses) que creo que será uno de ellos.

Todas las citas de las Escrituras, a menos que se indique lo contrario, están tomadas de la Santa Biblia, versión Reina Valera 1960.

Introducción

Si Jehová no edificare la casa,
En vano trabajan los que la edifican;
Salmos 127:1a

Es fácil ver por qué Jesús tuvo que ser carpintero. Su Padre le encantaba construir, y demostró sus magníficos atributos de construcción en tres grandes proyectos. El primero fue lo que muchos erróneamente llaman Arca de Noé... en realidad fue de Dios. Las instrucciones divinas fueron detalladas y Noé las siguió a la perfección, y al hacerlo proporcionó todo lo que era necesario para que el remanente de la creación de Dios se salvara al juzgar a todos y todo los demás. El segundo era el santuario. Una vez más, los artesanos ungidos celestiales de Dios siguieron los planes asombrosamente específicos de Dios para producir un santuario móvil para que los hombres se encuentren e interactúen con Dios. La tercera y última estructura terrenal fue su templo. Desde la base hasta el acabado, Solomon duplicó los planos explícitos dibujados por el Arquitecto Todopoderoso.

Jesús también vino a la tierra para construir, no edificios, utilizando materiales terrenales, sino una iglesia de piedras vivas, humanas y creyentes. Jesús estableció planes eternos para construir esa iglesia ante Sus futuros constructores, que fueron tan exactos y tan específicos como los tres que acabamos de mencionar y que el Espíritu Santo los registró para que los sigamos.

El 1 de junio de 1986 fui invitado por este Hombre para ser un seguidor, y, yo creía, un constructor. Unos meses más tarde, vendí todo lo que tenía, salvo algunas ropas, un automóvil viejo y algunas herramientas. Conduje a Guatemala para ser un misionero acompañado con otro seguidor celoso del Señor. Juntos empezamos una misión de rescate y comenzamos a alcanzar a los niños y adultos que vivían en las calles en el centro de la ciudad.

Tres años más tarde, el Espíritu Santo impactaría dramáticamente, sobrenaturalmente e innegablemente mi vida con la Escrituras viviente Salmo 127:1a: Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican. Avance rápido 23 años después y tendría otro encuentro dramático con el Espíritu Santo cortando más profundamente en mi corazón con el mismo verso. Sabía, después de la segunda manifestación de Su presencia, que debía compartir este don soberano de la revelación para ayudar a los llamados a construir, a recibir uno de los planos del diseño del Maestro Carpintero para las estructuras eternas.

Sé que nuestro Padre Celestial atreves del ministerio del Espíritu Santo quiere abrir nuestros ojos para ver más claramente, nuestros oídos para escuchar más completamente, y nuestros corazones para creer más plenamente en una dimensión constructiva crucial que el Magnífico, Poderoso y Maravilloso Eterno Constructor dio a todos, pero especialmente, sus discípulos de los últimos días.